

Temporada al aire libre de la Filarmonía y del Ballet de Arte Moderno

Dentro del plan de difusión musical gratuita, la Orquesta Filarmonía ofreció

cuatro conciertos al aire libre, y seis en locales cerrados, principalmente sindicatos.

El Ballet de Arte Moderno ofreció tres presentaciones al aire libre durante el mes de diciembre.

Recitales y Conciertos

El Ballet de Cuba en el Teatro Municipal

Entre el 3 y el 9 de noviembre actuó en el Teatro Municipal de Santiago el Ballet de Cuba, dirigido por la gran bailarina Alicia Alonso, secundada por Igor Youskevitch.

Durante su breve visita, este conjunto presentó el siguiente repertorio: "Lago de los Cisnes", "Giselle", "Coppelia", "La Fille Mal Gardée", "Las Bodas de Aurora", "Sílides", "Despertar" y "Sinfonía Latinoamericana".

La visita del Ballet de Cuba ha constituido un importante suceso para el desarrollo del ballet clásico en Chile. La sólida formación académica de los bailarines —en especial de los cubanos—, cuyo máximo ejemplo es la maravillosa Alicia Alonso, pone de manifiesto la riqueza de recursos que aporta una preparación de esta índole. El Ballet de Cuba presentó versiones completas y cuidadosas, de las grandes obras del repertorio clásico, montadas con seriedad y cuidado hacia los aspectos coreográficos e interpretativos, sin olvidar la importancia del estilo, aunque en ciertas oportunidades los jóvenes bailarines no lograron traducir la manifiesta intención del director artístico, lo que puede deberse a la muy reciente integración de este conjunto.

Yolanda Montecino de Aguirre, al comentar las actuaciones del Ballet de Cu-

ba, escribe en "El Diario Ilustrado": "Presentó el ballet visitante varias figuras notables, como la indiscutible calidad de Mirta Plá, quien recuerda, por momentos, la perfección de Alicia Alonso, junto a Josefina Méndez y Christa Mertins, y, en menor grado, Margarita de Saa, Aurora Boch y Sally Atkins. Entre los varones, al talentoso solista Tatcher Clarke, Joaquín Benegas, el excelente mimo y disciplinado bailarín José Parés, Joseph King y Antonio Weber. Ellos y el cuerpo de ballet supieron crear un marco digno para las dos figuras centrales de la compañía.

"La actuación de la estrella cubana, en papeles que pusieron a prueba sus recursos técnicos y expresivos, además de su ductilidad, constituyó una lección viva para el público y los artistas teatrales, en general, del dominio a que se puede llegar con una superación de la herramienta física al servicio de la expresión. La serenidad y mesura de esta gran artista y su brillante personalidad, conquistó al público del Teatro Municipal, imponiéndose por la calidad de sus méritos.

"Su desempeño en los "pas de deux", hábil y seguramente secundada por Igor Youskevitch, señalaron otro aspecto valioso de esta temporada de ballet, por la absoluta correspondencia existente entre ambos artistas y los múltiples matices de sus diálogos escénicos."

Clausura del Undécimo Festival Coral

El Undécimo Festival de Coros, organizado por la Asociación de Educación Musical, reunió este año a más de sesenta conjuntos de establecimientos fiscales, particulares y extraescolares. Las actividades artísticas que ocuparon toda la semana, fueron clausuradas en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, con un concierto que sirvió para aquilatar el progreso e incremento que el canto coral chileno ha tomado durante los últimos años.

Se presentó, en primer lugar, el Coro de Profesores de Santiago "Gabriela Mistral", ofreciendo un programa de relativo valor. Después se escuchó al Coro "Papelera de Puente Alto", nutrido conjunto, que en tres meses de existencia ha alcanzado un nivel sorprendente, gracias a la pericia de su maestro, Rafael Vidales. El Coro de la Universidad de Chile, bajo la dirección del maestro Marco Dusi, dio a este concierto la nota de máxima distinción.

Festivales Haendel-Haydn

El Coro y la Orquesta de Cámara de la Universidad de Concepción, integrado el primero por 79 voces mixtas y, la orquesta por 37 instrumentistas, ofrecieron, en el Teatro Municipal, de Santiago, bajo la dirección del maestro Wilfred Junge, un Festival Haydn y un Festival Haendel-Haydn.

El sábado 21 de noviembre tuvo lugar el primero de estos conciertos, en el que se interpretó la *Sinfonía N° 64*, en *La mayor*, y la *Misa "In tempore belli"*.

Concepción ha logrado formar una orquesta de cámara, cuyo nivel profesional es lo bastante alto como para realizar con buen resultado artístico una versión muy seria de la *Sonfonía N° 64*, en

La mayor. En esta obra, el maestro Junge, que realizó estudios de dirección en Alemania durante dos años, becado por el Coro de Concepción, demostró una batuta sobria y precisa, traductora de ideas bien definidas acerca de la clara exposición temática y de las gradaciones dinámicas, aunque un tanto parcas en lo expresivo.

Las cualidades del director fueron llevadas a su mayor altura en la interpretación de la hermosa misa "del timbal", en Do mayor, obra vibrante, rica de armonía y de magistrales aciertos en la combinación de las voces instrumentales y corales. Entró a participar aquí el Coro de la Universidad de Concepción, conjunto juvenil cuya disciplina musical es también ejemplar y cuya calidad artística quedó ampliamente demostrada. Colaboró en la ejecución de la Misa un cuarteto de solistas, formado por María Elena Guíñez, cantante acreditada, cuya calidad vocal y escuela de canto se impusieron desde el primer momento; la contralto Inés Carmona, de un bello timbre manejado con técnica segura; el tenor Ignacio Bastarrica, que realizó su parte con un grato timbre y cuidada musicalidad, y el barítono Renato Gómez, a quien aún falta disciplina técnica y desarrollo de sus facultades, junto a su agradable timbre natural.

El 25 de noviembre tuvo lugar el segundo concierto destinado a conmemorar las figuras de Haendel y Haydn, con la participación de la Orquesta de Cámara de Concepción y el coro de la agrupación "Singkreis", de Santiago. En este concierto se ejecutaron las siguientes obras: *Haydn: Sinfonía N° 49, "La passione"*, del año 1768, en Fa menor; *Haendel: Concerto Grosso en Sol menor, para oboe y cuerdas* y las cantatas "*Cuopre ta volta il cielo*" y "*Crudel tiranno amor*"; *Haydn: Misa brevis Sancti Joannis de Deo* y el final del oratorio "*Belshazzar*", de *Haendel*.

El crítico Daniel Quiroga, en "La Nación", al comentar este concierto, escribe: "El conjunto instrumental de la Universidad de Concepción volvió a impresionar muy favorablemente, como un grupo orquestal de rara homogeneidad y compenetración musical, virtudes que permitieron al director Wilfred Junge obtener una versión muy lograda de la Sinfonía N° 49, en La menor... En la versión del Concierto Grosso N° 10, de Haendel, que se ejecutó a continuación, Wilfred Junge mostró una batuta más ágil y dinámica, vitalizando esta bella obra, en cuya parte de oboe destacó, por sus seguras cualidades de ejecutante y notable calidad de sonido, el oboísta del conjunto, Wolfgang Billeb.

"La segunda parte del programa ofreció dos cantatas de Haendel: "Cuopre ta volta il cielo" fue cantada con gran dominio de su difícil tessitura y estilo vocal por el bajo Mariano de la Maza, cuyo grato timbre realzó con propiedad el sentido dramático implícito en estas melodías... Un desempeño, asimismo, muy plausible, fue el de la soprano Fanny von Kiessling en "Crudel tiranno amor", en alemán, cantado con seguridad musical y cumplida escuela, abundante también en pasajes de virtuosismo vocal.

"Dirigido por Arturo Junge, se presentó en los dos últimos números del programa el coro "Singkreis", conjunto en el que predomina el timbre femenino, y que trabaja con mucha disciplina, supliendo así ciertas fallas del equilibrio sonoro. Tuvo mucho acierto expresivo en la versión de la "Misa Brevis, Sancti Joanes de Deo", de Haydn, y en el coro final del oratorio "Baltazar", de Haendel, obras en que Junge mostró sus dotes de experto director, que han colocado al conjunto, en un destacado plano en la vida coral chilena."

El Cuarteto Santiago ofrece último concierto de abono

En el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el Cuarteto Santiago ofreció seis conciertos de abono, finalizando esta temporada el 19 de noviembre con un exigente programa, que incluía las siguientes obras: *Haydn: Cuarteto Op. 33, N° 3; Beethoven: Cuarteto en Fa menor, Op. 95 y Brahms: Cuarteto Op. 51, N° 2.*

Fue admirable, en primer lugar, la diferenciación estilística lograda en las tres obras. Dentro de una similar eficiencia en el terreno de la ejecución, cuya limpidez sólo raras veces fue afectada pasajeramente por algunas asperezas de orden mecánico, el conjunto pudo realizar con propiedad los tres diferentes estilos que el programa ofrecía. La suave y equilibrada escritura de Haydn, la exaltada expresividad de Beethoven, y la meditativa elaboración brahmsiana, cuyo clima armónico a ratos semejaba el tormentoso universo de Mahler.

En este concierto, el Cuarteto Santiago demostró ser una de las más serias agrupaciones de música de cámara que se hayan formado en nuestro medio. El nivel de concentración en que trabajaban, la homogeneidad de los cuatro instrumentistas y la cuidada matización que distingue sus ejecuciones, se traducen en un servicio inestimable al mejor conocimiento del exigente repertorio de cámara.

Recital de "Lieder" de Hugo Wolf

La soprano Helga Engdahl, acompañada al piano por Federico Heinlein, ofreció en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura un recital a base de "Lieder" de Hugo Wolf sobre textos de Eduard Mörike. La cantante, haciendo gala de

gran musicalidad, interpretó: *Gebet, Le-be wohl, Zum neuen Jahr, In der Frühe, Verborgenheit y Auf der Wanderung.*

A petición de numeroso público y de la prensa se repitió el Octeto de Mendelssohn, elogiado después de su primera audición como "un acontecimiento significativo para la vida musical santiaguina". Actuaron el Cuarteto Santiago, Magdalena Otvos, Pina Harding, Sofia González e Inés Lobo, presentando la obra en forma idónea, emotiva, convincente.

Recital de Margarita Domenech

El 19 de noviembre se presentó la pianista chilena Margarita Domenech en la Sala Valentín Letelier, en un concierto organizado por la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, como parte del ciclo de conciertos educacionales. El programa contenía obras de Mozart, Schumann, Allende y Debussy. Fue un recital merecedor de alto encomio, en el que la pianista demostró poseer dominio estructural de las obras ejecutadas y una penetración bastante acertada en la plasmación estilística, aunque evidentemente en el plano interpretativo había mucho más que profundizar.

Conciertos de la Sinfónica en el Satch

Tres conciertos programó en el Teatro Satch la Sinfónica Nacional, dos bajo la dirección del maestro Juan Peyser y uno dirigido por el maestro Agustín Cullel. En estos conciertos se ejecutaron obras de Weber, Soro, Schubert, Schumann, Haendel y Dvorak.

El crítico Daniel Quiroga, al comentar estos conciertos escribió en "La Nación": "La orquesta, aumentada en el

número de sus componentes y con una distribución más acorde con las exigencias de la sala, mejoró notablemente el resultado sonoro... Desde el punto de vista de la ejecución se logró un nivel altamente profesional, observándose una calidad sonora y una afinación bastante cuidada, en relación con las cuales las breves fallas ocurridas en la homogeneidad de algunos ataques y de la afinación resultan minúsculas."

Homenaje a Enrique Soro

Con motivo del quinto aniversario de la muerte del maestro Soro, el 2 de diciembre tuvo lugar en el auditorium de la Biblioteca Nacional un homenaje al compositor, el que fue presidido por el Ministro de Educación, don Francisco Cereceda y el Director de la Biblioteca Nacional, señor Eduardo Barrios.

El musicólogo Vicente Salas Viú reseñó a grandes rasgos la obra de Soro y su influencia en la cultura artística del país. En seguida se ejecutaron varias obras del maestro Soro: *Trio en Sol menor para piano, violín y cello; Sonata para piano en Do sostenido menor; Estudio Fantástico Nº 1* y el Coro del Instituto de Educación Física, dirigido por Mario Baeza, cantó el Himno de los Estudiantes Americanos, de Soro, premiado en Lima en un concurso latinoamericano.

Concierto en conmemoración del bicentenario del nacimiento de Federico Schiller

El Instituto Chileno-Alemán de Cultura, conjuntamente con la Universidad de Chile, ofreció un concierto en el Teatro Antonio Varas, el 2 de diciembre, para conmemorar el bicentenario del naci-

miento del poeta alemán Federico Schiller.

El programa de este concierto incluyó: *Haydn: Cuarteto en Si bemol mayor, Op. 76, N.º 4*; *Schubert: "Lieder"* sobre textos de Federico Schiller; *Beethoven: Cuarteto en Si bemol mayor, Op. 18, N.º 6*. Colaboraron en este concierto gratuito, el Cuarteto Santiago, la soprano Virginia Marín y la pianista Elvira Savi.

Concierto del Kammerschor en la Universidad Católica

En el Salón de Honor de la Universidad Católica, el Kammerschor de Santiago y la orquesta de la Sociedad Musical Mozart, ofrecieron un concierto en el que se interpretaron obras de Palestrina, Ingegneri, Victoria, Haendel y Bruckner, bajo la dirección de Richard Kistler y con la participación de los solistas: Rosa Soto, Ida Rojas, Mirella Laborde-rije, Hanny Hampel, Raúl Toro y Joe Gimínio.

Los Institutos Alemán y Británico conmemoran a Haendel en un concierto

El 10 de diciembre, en el Salón de Conciertos del Instituto Chileno-Alemán de Cultura se celebró un concierto, que también contó con el auspicio del Instituto Chileno-Británico, en conmemoración del 200º aniversario de la muerte de G. F. Haendel.

Actuaron en esta velada musical el violinista Enrique Iniesta y la pianista Giocasta Corma, quienes interpretaron las *Sonatas en La mayor, en Re mayor, en Fa mayor y en Mi mayor, de Haendel*; y la soprano Clara Oyuela, acompañada al piano por Federico Heinlein, cantó

Ah the pain that now afflicts him, de la segunda Pasión, 1716 y la *Cantata 65 "Partenza"*.

Conciertos Corales

Durante la semana de Navidad y bajo los auspicios de la Federación de Coros de Chile, se efectuaron tres conciertos navideños en diversas iglesias de Santiago, como medio para fomentar el canto de villancicos. El primero de estos conciertos tuvo lugar en la Parroquia del Buen Pastor, en el que actuó el Coro Bancario de Santiago, dirigido por José Gaete y el Coro de la Acción Sindical Chilena, que dirige René Rosales.

El segundo concierto se realizó en la Iglesia de los Santos Seminarios, el que estuvo a cargo del Coro del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Mario Baeza y el tercero se realizó en la Basílica de la Merced y estuvo a cargo del Coro de la Universidad Técnica del Estado, dirigido también por Mario Baeza.

Concierto de música sacra

El Coro de Cámara de Santiago, con el organista Julio Perceval y bajo la dirección de Richard Kistler, realizó un concierto de música sacra, en la iglesia Alemana, el que se inició con la Toccata para órgano de J. A. Reinken.

El Coro mixto tuvo un desempeño impecable en "Lauda Sion", de Palestrina; "O bone Jesu", de Ingegneri y "O Magnum mysterium", de Victoria. La interpretación reveló a un director experto y seguro.

Acompañados por el órgano se escucharon a continuación, fragmentos de "El Mesías", de Haendel. Terminó el concierto con tres composiciones religiosas "a cappella", de Anton Bruckner.

Concierto de canto de las alumnas de la profesora Lila Cerda

El lunes 21 de diciembre, en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional, se realizó el examen de canto de las alumnas de la profesora señora Lila Cerda de Pereira, del Conservatorio Nacional de Música. Se presentaron Rosario Cristi, Ida Rojas, Teresa Reinoso, Lucía Gana e Isabel Jiménez, en un variado programa. La pianista Elvira Savi tuvo a su cargo el acompañamiento.

Semblanza de Alhambra Fiori, por Yolanda Montecinos de Aguirre

En 1927 llegó al país un conjunto de variedades integrado por Pierrette, Paul, Marcel y la pequeña Alhambra Fiori. Venían precedidos de renombre internacional y a partir de 1933 les tenemos radicados, triunfando junto a Pepe Rojas, los hermanos Retes, Lucy Clark, Anita González y otros, en los escenarios de la capital.

Alhambra, cuyo verdadero nombre es Ida von Fschwadler, funda en 1935 la primera academia de danza española de nuestro país, institución que servirá de punto de partida para otras apálogas surgidas en el curso de los años, bajo la dirección de discípulas formadas por Alhambra Fiori, en tanto otras, llegan a transformarse en figuras de relieve en escenarios de boites chilenas y extranjeras. Este último aspecto no deja de ser interesante, por cuanto este género precisa siempre atracciones de rango español y la Academia de Alhambra, con sus estudios en la Piscina Escolar, comenzó a ofrecer artistas chilenas para este rubro.

A 25 años de su fundación, la vida de esta Academia, modelo en su género, ofrece varias fechas dignas de ser destacadas, dentro de una línea de continuidad y progreso no interrumpidos nunca. Así, el 10 de octubre de 1935, en función de Vermont se presentó en el Teatro Municipal: "Bailes Españoles por Alhambra Fiori y sus alumnas", con la cooperación de la famosa orquesta de jazz de Budy Day y el acompañamiento al piano de Aída Valencia Courbis. De esta función dijo el crítico A. G. H. en "El Imparcial":

"La presentación de Alhambra Fiori es de las más novedosas que habíamos visto hasta la fecha. Lujosísima presentación de trajes, escenarios modernos, sobrios y de ambiente, notabilísimo colorido en los números de zapateado americano y un conjunto armónico ayudado por la elegancia y belleza de las concursantes que nos parecieron impregnadas de "salero peninsular".

Hacia 1944 la Academia contaba con más de cien alumnos, entre los cuales figuran ya Paco Mairena, Lily Lindon, Carmen Ruiz —que llegara a ser luego profesora ayudante—, Leontina Daza, María E. Pinilla, Enny Müller, entre otros. Este grupo actuó con gran éxito en "Capricho Español", de R. Korsakov, acompañado por una orquesta dirigida por Manuel Contardo y al piano Raquel Hassan.

En 1950 Alhambra crea el primer Ballet español formado entre nosotros, conjunto con el que viajó a Concepción, Viña del Mar y Valparaíso, Manuel de la Vega compuso las glosas que ilustraban los diversos cuadros del espectáculo presentado. A tan feliz iniciativa se suma en noviembre de ese año la actuación del "Ballet Infantil", cuyo éxito y aceptación fueron también considerables.

El más reciente suceso de Alhambra Fiori

ri fue su actuación en una versión de "Carmen", de G. Bizet, ofrecida en 1957 —año del Centenario del Teatro Municipal—, junto a Paco Mairena y el recitador Esteban Pedraza. Desde 1958 esta profesora realiza sus exámenes escénicos de fines

de año, en la Sala Mozart, y tanto hoy como en sus primeros años podemos decir que el nivel de enseñanza y dirección artística que impone a tales presentaciones está muy por encima de lo habitual en este tipo de espectáculos.